
PAGINA**BALADA AL MAR DE CAMOENS**

*Fiero brillar de ónix el arenal enciende
y devora las playas el ígneo mediodía.
Ni una bruma siquiera. El agua se vidría
bajo un azul de acero que en el cenit esplende.
Dorado el mar. El mástil de los esquifes hiende
los ardidos espacios. La clara melodía
del canto, que hace dulce la negra travesía,
a la zafírea altura, como la nube, asciende.
Soplo de fuego bruñe los ámbitos y azota
las velas engomadas. El resplandor marino
incendia la blancura radial de la gaviota.
Pasa tu flota. El piélago se nubla de banderas.
El huracán te riza la barba de rabino
y el mar se arrastra, manso, detrás de tus galeras.*

EN LAUDE DE PETRARCA

*Coronada la frente de lauros verdecidos
alientas en la tarde de lumbre virgiliana
y en tu viaje de músicas la campiña cristiana
tiembla en un leve trémulo de violines dormidos.
En tus manos abiertas se recogen dolidos
el lucero y la rosa, y una tibia ventana
añora la belleza de la virgen lejana
que te ofreció en su vaso pesadumbres y olvidos.
La uva de tu canto se maceró en lagares
de amor y dulces penas. En la vejez tu lira
encadenó a su pauta los vientos y los mares.
Ni una burbuja flota sobre el pozo de ensueño...
Ni Laura con su llanto de clave que suspira
turbará la nevosa soledad de tu sueño.*

ANTONIO LLANOS